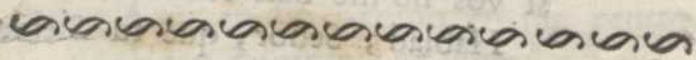


(3)

JESUS, MARIA, Y JOSEF.



24

DIALOGO

ENTRE JESU-CHRISTO NUESTRO
Señor , y su Mistica Esposa un
Alma Religiosa.

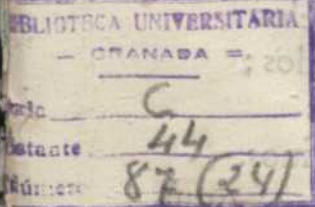
PRIMERA PARTE.

Jesu-Christo. **E**sposa : ¿ te has hecho cargo
del inmenso beneficio
que en darte este nuevo Estado
á tu Alma se le hizo ?
¿ Sabes hasta donde llega
un favor tan excesivo,
y la deuda en que te pone,
para no verlo perdido ?

La Esposa. Mi Señor , Padre , y Esposo,
unico bien , y Amor mio,
siendo la misma ignorancia,
y humilde polvo abarido :
¿ Como entender tus favores
podrè , que nada percibo ?

A 2.

soi



soi capaz de hacerme cargo
si vos no me dais sentido?

Hablad, Señor, que tu Sierva
atenta aplica su oído

à vuestra voz que es de vida
à quien la escucha sencillo.

J. Christo.

¡O mi Esposa! Solo yo
puedo saber quanto ha sido
el bien de haver te llamado
de este mi Claustro al retiro.

El es un vergel sagrado,
delicioso Paraíso,
donde tengo mis delicias
con las Almas que yo elijo.

El es mi quita pesares
por los pccados del siglo
con que injustamente soi
de los hombres ofendido.

El es un santo desierto
en donde vivo escondido;
si negado á los del mundo,
dado todo à mis amigos.

Aqui tengo mis consuelos
con mis siervos, y escogidos:
Aqui mis delicias grandes
con los que me buscan finos.

Aqui

Aquí mi Ser es amado,
y mi Nombre es conocido:
Aquí en fin, como en mi centro,
alegre descanso, y vivo.

Este es aquella region
donde à Abrahàm siervo mio
le mostré se encaminase
de su Casa fugitivo.

Es aquella alta Escala
que á Jacob mostrè dormido,
por donde las Almas suben
qual Angeles al Impireo.

Este es aquella gran Arca
que Noè mi siervo hizo
para libertar en ella
à los Justos del castigo.

Es aquella mi Ciudad,
que de refugio, y asilo
puse à ciertos delinquentes
en mi testamento antiguo.

Es el Monte donde Elias
de la Corte, yendo huído,
se libertó de la muerte,
y halló consuelo conmigo.

Este es aquella Barquilla
que al menor Precepto mio

sc



se mira llena de pecès
 todos grandes, y escogidos.

Este es:- mas esto basta
 para que desde el principio
 entiendas que tanto es
 el bien que te han conferido.

La Esposa. ¡ O Señor, que grande es!
 de pensarlo ya me abismo,
 mucho mas quando su logro
 por mi merito no ha sido.

J. Christo. Dices bien, que sin tu merito
 fuí yo liberal contigo:
 oyelo para que sepas
 entender bien eso mismo.

La *Vocacion* es un *Don*,
 ò raro favor divino,
 que sin meritos se dà
 al que asi es favorecido.

Ella es de los aciertos,
 y aùn de la vida principio,
 si el que la logra responde
 pronto, obediente, y rendido.

Es una voz, fuerte, y dulce,
 que con su grato sonido
 à Saulo derriba en tierra,
 y Pedro dexa el barquillo.

Quien

Quien la sigue no verã
defraudado su designio ;

No frustra Dios de sus labios
el querer de sus Amigos.

Este bien imponderable,
que en el mundo no hace viso
se ha negado à innumerables
quando à ti se ha concedido.

Pude à los Moros , y Hereges,
à Paganos , y Judios,
haverles dado la voz,
que à tí te di en lo escondido.

Pude que los pecadores,
en su culpa mas dormidos,
aquellos que para siempre
han de llorarse prescitos :

Pude darles esta voz,
y hacer que tan fuerte auxilio
los pusiese entre los Santos
para gloria , y honor mio.

Los de Oriente , y Occidente
puedo hacer vivan conmigo,
excluyendo de mi Reyno
à los que parecen hijos.

Del numero de posibles,
à la verdad infinito,

infinitos sacar pude
para de ellos ser servido.

De las piedras puedo hacer
de Abrahàm hijos distintos,
si por mi gloria quisiese
hacer este gran prodigio.

No estuvieran los que están
padeciendo en el abismo,
si con ellos hecho hubiera
lo que tengo hecho contigo.

Lo menos de muchos de ellos
su suerte otra hubiera sido,
si los hubiese llamado
de los Claustros al retiro.

La Esposa.

¡ O Señor Omnipotente !
terribles son vuestros juicios
con los hijos de los hombres
en su eleccion , y destino !

A mi porque , ò Dios Santo !
de tantos me has distinguido,
si del infierno por mi
un tan solo paso disto ?

J. Christo.

Esposa , saber no quieras
secretos tan escondidos,
que escudriñar mis arcanos
tiene en si mucho peligro.

¿ No

¿No has visto que en una casa
si es de un Señor grande, y rico,

hay alajas muy preciosas,
y otras para el desperdicio?

¿No ves al Alfaharero,
que siendo el barro uno mismo
hace de diversos vasos
para contrarios destinos?

¿No notaste al Labrador,
que para engertar su olivo
cortó primero aquel ramo,
que le pareció, ó que quiso?

Soy yo menos que estos tales
en bondad, saber, ó arbitrios,
para hacer en Cielo, y Tierra
lo que es recto en mis designios?

Solo yo conocer puedo
quien de amor, ó odio es digno;
esto los hombres lo saben,
mas son necios en su olvido.

¿No te acuerdas que à Esau,
y Jacob, que eran mellizos
al uno lo aborrecí,
y el otro fue mi escogido?

¿Que así el uno como el otro
fueron ó bien, ó mal quistos,

sin que ni bueno, ni malo
en ellos se huviese visto?

¿Qué merito tuvo el barro
que fue despues vaso fino
distinto del otro que
se destinò à vil officio?

Entiende pues, que si agravio
al reprobò no se hizo,
en quien, como tu es llamado
no es el merito atendido.

Tema mucho todo el que
de mi amor fuere excluido;
pero tambien tema quien
se juzgue unido conmigo.

El que està mire no caiga,
dice mi Apostol, que es fixo
nadie sabe si seràn

sus fines como el principio.

Hai justos, y pecadores
con bien contrarios destinos,
el que de si nadie sabe
hasta el venidero siglo.

Esto debe ocasionarte
un temor nada encogido:
que el temor desconfiado
es de Diablos, no de hijos.

Humillada teme siempre
para no verme ofendido,
que tal temor, y esperanza
preservan del precipicio.

No te consentas segura
mirando al otro excluido,
porque así en tí, como en él
hacer puedo yo lo mismo.

Los nuevos ramos que fueron
en el arbol ingeridos,
para gloriarse no tienen
contra los otros arbitrio.

La razon es, porque puede
el dueño que allí los quiso,
cortarlos tambien à ellos,
y aún devolver los antiguos.

La Esposa. A mi, Señor, me estremecen
Misterios tan escondidos:
crucifique ya mi carne
el temor que necesito.

Pero decidme algo mas
sobre este gran beneficio
de la *Vocacion* dichosa
al Estado en que me miro.

J. Christo. Pides bien, pues todo es poco
para inferir de lo dicho

la gracia que se te dió
tu merito no atendido.

Sabete, que entre mis Justos
millares la han pretendido
sin que jamás su clamor
lo escuchase yo propicio.

Sabe mas, que algunos de ellos;
seràn por siempre perdidos,
que si en los Claustros viviesen
nunca tal se huvieran visto.

La Esposa. Esto, Señor, me confunde :
aqui de horror agónizo :

¿ es dable niegues à un Justo
lo que yo no he merecido ?

J. Christo, Calla, Esposa, y nunca olvides
que al otro mi aborrecido
quando de èl te distinguì
ningua agravio se hizo.

Buelve sobre tí, y atenta
al favor que has recibido
no tengas otro cuidado
que agradecer su recibo.

Este es del Campo Evangelico
aquel Tèso, escondido,
que le basta al que lo encuentra.
èl solo para sèr rico.

Su valor excede à quanto
 tiene el mundo , y ha tenido,
 y con todos sus tesoros
 no puede comprarlo el siglo.

Ni las piedras mas preciosas,
 ni el oro mas exquisito
 son mas con èl comparados
 que arena , y polvo abatido.

Los opulentos Imperios,
 los Reynos mas extendidos
 con este bien cotejados
 son el cabello de un hilo.

Su importe ninguno sabe,
 donde està , ò por donde vino,
 solo yo que lo comprè
 por el precio mas subido.

Para que à tí se te diese
 un tan poderoso auxilio
 se empeñò en ello , y por ello
 todo el amor de Dios Trino.

Que ninguno viene à mì
 si del *Padre* no es traído,
 es articulo de Fè,
 que en mi Evangelio està escrito.

Para que el Alma se mueva
 à seguir su dulce silvo

necesita de la uncion
del *Espiritu Divino*.

Despues yo como *Pastor*
la cuento , y pongo en aprisco,
como *Padre* la fomento,
como *Esposo* la acaricio.

Pero ah ! que todo esto
costò mucho el conseguirlo
al que siendo tu Señor
te amò solo porque quiso.

Yo , que al verte rodeada
en el mundo de peligros,
como lo està entre las puntas
de las espinas el *Lyrio* :

Que incauta ya te mirabas
como el simple pajarillo
en el lazo que le arma
el cazador su enemigo :

Que el gran *Dragon*, fuerte armado
mal contra ti enfurecido
primero ocupar buscaba
el atrio de tu albedrìo :

Yo , digo , quando vi en ti
males tan executivos,
à toda costa dispuse
el remedio mas activo.

Preservarte de aquel mal
 fue el primer cuidado mio :
 porque despues de manchado
 no es tan precioso el vestido.
 Clamèle luego à mi Padre;
 mas para hallarle propicio
 huve de hacerle presente
 que era yo su mismo Hijo.

Puse à su vista las penas,
 los tormentos , los suplicios,
 Espinas , Clavos , y Lanza,
 con la Cruz de mi martyrio :
 Mi cuerpo despedazado,
 casi el corazon lo mismo,
 con quanto hice , y padeci,
 para hayerte redimido.

Nota bien , Esposa mia,
 quanto tengo hecho contigo,
 y que para ti en verdad
 Esposo de sangre he sido :

Por ùltimo conseguì
 de mi Padre , siempre pio,
 sobre tu Alma me diese
 un pleno , y total dominio.

Gozoso , como el que logra
 aquel bien que ha pretendido,

con el sello te signé
que pongo en mis escogidos.

Fue para el Cielo aquel dia
estrañamente festivo,
y los Santos se alegraban
con singular regocijo.

Volvime à ti desde el Cielo
como Padre el mas benigno,
y di voces à tu Alma
con auxilios repetidos.

Para darles mas virtud
puse à tus pasiones grillos,
y en tu corazon horror
à todo mortal delito.

Al uso de tus Potencias
di un nuevo ser, que no estilo,
y echando el resto en piedades
tambien lo di à tus sentidos.

En tanto te daba voces
inspirandote el retiro,
para hablarte al corazon
lo que nunca havias oïdo.

Alli fué donde à tu Alma
en secreto se le dixo
era escogida de Dios
para su trato, y servicio.

Alli

Allí donde se te dió
 aquel bien tan peregrino,
 que con todos los demás
 es de tu salud principio.
 Allí en fin la Vocación
 te concedí como aviso,
 qual gracia antecedente,
 cuyo merito no ha havido.
 Con él te favorecí
 del modo que á Moyses niño
 arrojado de su Madre
 á las corrientes del Nilo.
 Es al modo de la Vara
 llamada de los prodigios,
 que ya divide las aguas,
 ya las saca de los riscos.
 Es qual Maná, que sustenta
 como del Cielo venido,
 columna que sirvió al Pueblo
 de luz, de defensa, y abrigo.
 Es Estrella, que á los Magos
 demostrò el recto camino;
 è el Angel que á los Pastores
 meganunció recién nacido.
 Es la Sangre con que di
 la vista al ciego Longinos:



el gríto con que fuè Saulo
al tercer Cielo subido.

Es la voz que de mí escuchan
mis corderos, mis amigos,
por la que à mí me conocen,
y son de mí conocidos.

Al que la siga he prestado
un juramento el mas fixo
de darle el ciento por uno,
y vida en el otro siglo.

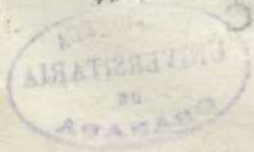
¿ Què mas quieres? este es
el inmenso beneficio
en que sin merito tuyo
te evidenciò el amor mio.

La Esposa. Esposo, Padre, y Señor,
confuso este gusanillo
no sabe como dar gracias
por favor tan desmedido.

Quando asi se nos declaran
arcanos tan escondidos
à los Parvulos nos dan
entendimiento, y sentido.

Por tanto, mi dulce Bien,
cantaré con voz en gríto
vuestra gran misericordia
usada sin mí conmigo.

Son



Son los Cielos de tu gloria
 pregoneros , y testigos,
 y el Orbe todo proclama
 tu saber , y poderío.

Todas las Gentes te alaben,
 los Pueblos , Montes , y Rios
 por las inmensas piedades,
 que de tu Bondad recibo.

Los Angeles á una voz
 digan Canticos , è Hymnos;
 como en debida alabanza
 de un amor tan desmedido.

El Mundo todo te alabe,
 alabente los Abismos,

Agua , Tierra , Fuego , y Aire
 con todos sus contenidos.

Yo tambien con toda el Alma
 os alabo , y os bendigo:
 ojalà mis miembros todos
 pudiesen hacer lo mismo.

Para Vos la gloria sea,
 y el honor que os es debido:
 como puedo asi os alabo,
 y mi corazon os rindo.

El Cordero immaculado
 ofrecido en sacrificio,

por-



porque así me redimido
 de toda alabanza es digno.
 Es mi Esposo sin igual,
 en millares escogido;
 yo soi toda para él,
 y él tambien es todo mio.
 Esto quiero, Esposo amado,
 esto pretendo, esto pido:
 como Omnipotente puedes,
 yo como amante suplico.
 Llevame, Señor, tras tí,
 y correré sin fastidio,
 tras la fragancia olorosa
 de tus unguentos divinos.
 Con esto en vida mortall
 te daré gusto cumplido,
 y despues te alabaré
 por siglos siempre infinitos.



SEGUNDA PARTE.

La Esposa. YA, mi Esposo, que instruída:
me dexas bien, y enseñada
de la *Vocacion* con que
favoreciste mi Alma:

Ya que con tu nueva luz,
ilustrando mi ignorancia,
me has hecho bien conocer
lo que simple yo ignoraba:
Ya que añadiendo piedades:
á aquella primera gracia
me franqueas los arbitrios
con que pueda acrecentarla:

Decidme, Señor, que harè:
para que bien empleada
esta gracia que me haceis
no la desperdicie ingrata.

Quiero sèr agradecida,
y así pretendo con ansia
saber el modo con que
pueda en todo seros grata.

J. Christo. Esposa, tu obligacion
por este motivo es tanta,

que

que excede à la que tuvieron
otras muchas Almas Santas.

Con miles Generaciones
no fuè mi Bondad tan franca
como lo ha sido contigo
en conducirte à mi casa.

En tiempo que del pecado
eras esclava villana

te elegí para mi Esposa
por lo mucho que te amaba.

Yo por sacarte de Egipto
me aparecí en una Zarza,
sus espinas no me herían,
mas mucho me lastimaban.

Yo al infernal Faraòn
castiguè con varias plagas,
porque libre te dexase
que à mi te sacrificàras.

Por el Mar te abrí camino
donde nadie senda halla;
porque à mi amor no extinguieron
de tus pecados las aguas.

Yo sumergí en el Bermejo
de mi Sangre Deificada
à todos tus Enemigos,
frustrando sus esperanzas.

Yo te conservé no menos
entre los riesgos intacta,
como á los Niños Hebreos
entre el furor de las llamas.

Qual à otro Lot del incendio
de las Ciudades nefandas
te preservè de otro fuego
en que el *gran Mundo* se abrasa :

Yo quanto mas me ofendias
mayores voces te daba ;
porque à tu favor estuvo
mi Bondad siempre inclinada.

Yo por tí obrè maravillas
grandes , y multiplicadas,
y empené mi Omnipotencia
en favorecer tu nada.

No fuè mas lo que yo hice
en las edades pasadas
con Daniel entre Leones,
con Pedro quando se ahogaba.

Hice yo::: mas que no hice
porque en mi gracia fundada
el Mundo , Demonio , y Carne
en tu corazon no entràran ?

Desde *ab Eterno* en mi mente
escogida te miraba,

y en tiempo porque así sea
està mi gracia empeñada.

Buen testimonio es mi Cruz,
y mi Sangre derramada :
testigos fieles serán
en todo tiempo estas Llagas.

Es verdad , morì por todos ;
mas tambien esta eficacia
aunque sirve para muchos,
no así à todos les alcanza.

A todos los redimì ;
pero no todos se salvan :
de quien llamo hai multitud ;
mas de escogidos no tanta.

De que eres tu mi escogida
tienes muchas pruebas claras ;
pero advierte , y nota que
sola mi eleccion no salva.

Sin las obras nada sirven
los esfuerzos de mi gracia :
la eleccion no justifica,
solo es un bien que prepara.

Escogido fué Saul,
de Judas es cosa llana ;
y uno , y otro perecieron
por tan conocida falta.

Aque-

Aquellos tres combidados
 á la Cena, ò Boda Santa,
 aunque escogidos, lloraron
 su reprobacion amarga;

Despreciaron su eleccion,
 y à mi que los combidaba,
 con que fueron reprobados
 del mismo que los llamaba.

Desde la Cruz á mi Pueblo
 traer à mi procuraba;
 pero fuè hablar en Desierto,
 que nadie escucha al que habla.

Obras son las que aseguran
 la vocacion por mi dada;
 sin ellas serà perdida,
 y àun la eleccion serà vana.

La Esposa de los Cantares,
 mi escogida, y mas amada,
 fuè abandonada por mi
 porque en abrirme fuè tarda.

Atiende á Jerusalén
 (claro simbolo de un Alma)
 por mi bondad escogida,
 reprobada por ingrata.

El Espiritu Divino
 quando reparte sus gracias

no admite esas dilaciones
 en aquellos à quien llama.
 Una demora ligera
 en responderme , es la causa
 de reprobacion en muchos,
 porque no admito tardanzas.

Infiere ya que serà
 dexar mi eleccion frustrada
 por no responder con obras
 à una gracia que es tan rara.

Y entiende quanto te importa
 que con ardor , y eficacia
 para agradarme procures
 tener una vida santa.

La Esposa. No sin asombro , Señor,
 oigo Doctrina tan alta;
 ¿ quièn podrà , mi Dios , salvarse,
 siendo nuestra deuda tanta ?

Solo á Vos esto es posible ;
 ya lo sè , y eso me basta
 para tener de su logro
 una segura Esperanza.

¿ Mas còmo no temerè
 en duda tan bien fundada
 si à mi Eleccion , aunque cierta,
 mis obras no la acompañan ?

Los deseos vivos son,
 mas la execucion es tarda:
 los propositos fervientes,
 su fraccion continuada.

El bien que quiero no hago:
 el mal que aborrezco arrastra
 de mi enferma voluntad
 hasta que en la culpa caiga.

Otra Ley advierto en mi,
 à mi Espiritu contraria,
 que amando yo la virtud
 con el pecado me ata.

Infeliz de mi, tal vez
 mi espiritu debil clama,
 de tal muerte en este cuerpo,
 quièn me pondrà separada?

Que es de tu gracia alcanzar
 en esta lucha la palma
 por la fé lo conocemos,
 y en la experiencia se halla.

Nosotros por nuestras fuerzas
 lo que podemos es nada:
 sin vuestro auxilio ninguno
 àn cosa buena pensara.

Otra verdad me estremece
 no menos terrible, y alta,

y es el valor de mis obras
 en si mismas contempladas.
 ¿Què son ellas de por si
 sino quereis aceptarlas
 serán obras de Saül.
 aunque buenas reprobadas.
 En efecto todas son,
 (con tu bondad cotejadas)
 tan contentibles, è immundas
 como una ropa manchada.
 Ningun Alma en tu presencia
 aùn la mas justificada,
 tiene en si de que gloriarse
 porque aùn puede ser que caiga.
 En los que os sirven se ve
 de su virtud la inconstancia ;
 y aùn en el Angel encuentra
 defecto tu perspicacia.
 Mas aunque la Ley observe
 como me fuere intimada,
 seré esclava siempre inutil
 a la vista de su Ama,
 Diré como Job, que me affigen
 mis obras buenas pasadas ;
 y en lo futuro recelo
 si usaré mis malas mañas.

Para obrar bien nre resiste
mi fragilidad innata :

mil peligros me rodean,
y mil riesgos me acobardan.

¿ Quien podrá pues , sino Vos ,
que lo debil de esta caña
se conserve siempre inmobile
à los vientos que la asaltan ?

Es de Fè lo puedo todo
con tu gracia confortada :
yo no dudo conseguirla
pues todo ha de ser de gracia.

Dadme , en fin , à conocer
que quieres , Señor , que haga :
la Bondad , Ciencia , y Virtud
enseñadme para obrarla.

Hablad pues , ó Dios inmenso ,
que atenta escucha tu esclava,
y con ansia espera , y pide
el panal de tus palabras.

Ellas me serán de vida,
luz , y fuego en que abrasada
vuestra voluntad conózca,
y la siga sin tardanza.

J. Christo. Dices bien , Esposa mia,
que quando es Dios el que habla,

langl

sus



sus palabras vida son
à quien las oye , y las guarda.

Oye mi Doctrina pues,
seràs bienaventurada

si añadieses al oírla
el fielmente practicarla.

Lo primero , y principal
del estado en que te hallas,
es ; el vivir en un todo
à tu *voluntad negada.*

No has de seguir tu querer,
aùn en la cosa mas santa :

pues la propria voluntad
ni en el ayuno me agrada.

Si la semilla del trigo,
que es à la tierra arrojada

no se aniquila , ò se muere
ni darà grano , ni paja.

Asi tù , no de otra suerte
sino estás contigo odiada,

ni daràs de virtud fruto,
ni veràs despues mi cara.

Negada pues , à ti misma
vive ya de ti olvidada :

mi voluntad sigue en todo
con la mas firme constancia.

Igual-



o Igualmente *llevarás*
la Cruz, que te fuere dada:
 tesoro grande escondido,
 del Cielo segura escala.

o Todo el tiempo de tu vida
 serás constante en llevarla,
 sin un dia dispensarte,
 de tan dulce, y leve carga.

o Son Cruz las obligaciones:
 la vida mortificada:
 ser despreciada de todos:
 estar postrada en la cama:

o Son Cruz las tribulaciones
 que mi providencia manda:
 dichosa si las aprecias,
 infeliz sino las amas.

o Con esfuerzo *seguirás*
de mi exemplo las pisadas:
 senda infalible, y precisa
 de la Bienaventuranza.

o Sin este imitar mis obras
 nunca entrarás en la Patria:
 veinte, veinte en pos de mí,
 veinte, y serás coronada.

o Del Adán antiguo es fuerza
 trates verte despojada

para vestirte del nuevo
 : abien virtud, justicia, y gracia.

o Ya que saliste del Mundo,
 : tèn sus cosas olvidadas
 : abiv advierte que sin peligro
 : abno te es posible el mirarlas.

Escarmienta en la Muger
 : abid del Santo Lot Patriarca,
 : abque por semejante culpa
 : abfuè convertida en estatua.

En el Desierto postre
 : abide mi Pueblo muchas Almas,
 : abporque las carnes de Egipto
 : abtemerarios deseaban.

No solo el Mundo, tambien
 : abhas de olvidar quanto amabas,
 : absi quieres del Rey Cielo
 : abser Esposa regalada.

Olvida Padres, y Hermanos,
 : abolvidate de su casa:
 : abno seràs digna de mi
 : absi algo mas que à mi los amas.
 : abSi lo que tienes no dexas
 : abcon quanto à tener llegáras,
 : abni tendrás contigo paz,
 : abni en mis caricias entrada.

El amor à lo terreno
 es mucho mas lo que daña
 que la posesion entera
 de su preciosa substancia.

En usar de tus sentidos
 serás prevenida , y cauta :
 no te dexes ir con ellos,
 que por lo comun engañan.

Con tus ojos haràs pacto
 de al hombre no ver la cara ;
 porque aquellos siempre han sido
 de la muerte las ventanas.

Tus oídos cercaràs
 con espinas , ò con zarzas,
 porque palabras de Mundo
 no turben la paz del Alma.

De tus labios formaràs
 dos puertas de circunstancia,
 para que en tiempo oportuno
 puedas abrir , ò cerrarlas.

Mortifica tus sentidos
 trayendolos siempre à raya,
 no les dês lo que te pidan,
 porque es mala su demanda.

En el silencio seràs
 continua , y exercitada,

porque nunca falta culpa
en aquel que mucho habla.

Solamente un sí , ó un nõ,
responderás preguntada;
quien no refrena su lengua
toda su virtud es vana.

En cosas que no te importan
no preguntes lo que pasa:
dexa cuidados agenos
para aquellos que los tratan.

Acuerdate di à San Pedro
una correccion bien agrìa,
porque llegò à preguntarme
lo que á el no le importaba.

No andaràs por el Convento
inquiriendo , que hai en casa;
atiende solo à tí misma,
y hallaràs cosas bien raras.

Retirada allà en tu Celda
huye siempre de las Gradass,
porque las Gradass son Redes
que enredan à las incautas.

Mira con horror al Torno
si algun estraño te llama,
sabe que á sus vueltas puedes
quedar vuelta , y trastornada:

El retiro te repito,
 la soledad has de amarla;
 sin esto la Religiosa
 es un Pez fuera del agua.

Huye de la ociosidad,
 que es de todo mal la causa:
 las Virgenes necias fueron
 por tal culpa reprobadas.

Estaràs en todo tiempo
 de algun modo exercitada,
 ò Magdalena à mis pies,
 ò por mi amor hecha Marta.

Tu oracion serà continua;
 pero humilde, y reservada:
 no quieras ser vista en ella
 porque à Dios no serà grata.

Ciñe siempre tus costados
 con la penitencia amarga:
 sube al Monte de la Mirra,
 que à el Esposo allì se halla.

Llevaràs del buen exemplo
 en tus manos luces claras,
 para edificar à todos,
 no para ser alabada.

Huye singularidades,
 y mucho mas de inventarlas:

sigue la vida común,
pero no la inobservancia.

En el instante que oigas
la señal de la Campana
correrás alegre al Coro
à tributarme alabanzas.

En el Coro asistirás
con modestia recatada,
humilde, atenta, y devota,
como que es Dios con quien hablas.

Procura siempre asistir
dó la Comunidad se halla :
en su medio asisto yó,

no con quien de ella se aparta.

A las Religiosas siempre
las amarás como hermanas :
con todas serás igual,

y con ninguna extremada.

No te quexes jamás de ellas,
por agravios que te hagan :
tales quejas suelen ser
murmuración paliada.

Ni admitas que otra murmure
contigo de quien la agravia :
dale consuelo si puedes,
y buelve por la culpada.

Para asuntos semejantes

à nadie daràs la cara,

à todos les haràs frente,

y guardaràs sus espaldas.

Nunca mires los defectos

de Subditas, ni Preladas:

mira la viga en tus ojos,

y en otros no hallaràs paxa.

Si alguna culpa les vieres

tenla siempre reservada:

mira por su estimacion,

y ama el honor de mi casa.

De la comida no hables

si es desabrida, ó escasa;

para el sustento no sirve

ni el exceso, ni la salsa.

De la Celda no saldràs

sino fueres precisada:

ocupa bien todo el tiempo,

pues nunca buelve el que pasa.

Las novedades del siglo

nunca pidas te las traigan:

muerta ha de estàr para el Mundo

la que à mi amor se consagra.

La intencion en el obrar

procura rectificarla,

pues

pues sin esta condicion
toda accion serà viciada.

Es ella como la vista,
que si fuere simple, y clara
todo el cuerpo de la obra
será lucido, y sin falta.

Por el contrario si fuere
aunque en poco algo dañada,
será la obra tenebrosa,
culpable, perversa, y mala.

Sobre todo has de esmerarte
en una observancia exàcta
de tus Leyes, aunque sean,
ò te parezcan pesadas.

Tu Regla, y Constituciones
tan fielmente has de guardarlas
que ni un apice el mas leve
omitas en su observancia.

En esto conoceré
que como Esposa me amas,
si en cumplirlas à la letra
empiezas, sigues, y acabas.

Especialmente à los *Votos*
tu atencion has de aplicarla:
obligacion sobre todas,
pues ninguna se le iguala.

En la *Obediencia* seràs
ciega , muda , maniatada :
la vista , voz , movimiento
lo tendràs de quien te manda.

Entiende de esta virtud
quanto mi amor la realza
pues aùn mas que el Sacrificio
el obedecer me agrada.

Su fraccion es igual culpa
que adorar muertas estatuas :
y la propria voluntad
es nùmen que se idolatra.

En la *Pobreza* te quiero
rigorosa , y extremada :
tan pobre como lo fuì,
que jamàs tuve ni aùn cama:

Desprecia ya las riquezas,
los tesòros de oro , y plata ;
pues en Dios lo tienes todo,
y sin Dios es todo nada.

La necesidad serà
tu comida regalada :
la escasez tu ajuar completo,
la indigencia tu abundancia.

Mira bien , Esposa mia,
que tu Esposo esto observaba,

y que una Esposa abundante
con pobre Esposo no quadra.

En la *Pureza* has de sèr
limpissima, y delicada,
porque asi como al cristal
un solo aliehto la empaña.

Yo me apaciento entre Lirios,
flores que al Virgen señalan,
y este es el Nardo que siempre
me alegra con su fragancia.

Las Virgenes en el Cielo
una cancion nueva cantan,
que los demàs nunca pueden
repetirla por tan alta.

Es privilegio de Virgenes;
mas no à todos les alcanza.
solo à los que en Alma, y Cuerpo
vistieron siempre esta gala.

Sin esta virtud, ningunaa
en el Cielo es coronada:
ni la *Castidad* sin ellas
merecè Elogio, ni Palma.

El voto de la *Clausura*
es el muro que resguarda
el caudal de estas virtudes
sin riesgo de ser robadas.

Obedece mucho la Clausura,
 y observa en Cuerpo, y Alma,
 pues que aquel viva encerrado
 : allí sirve poco si ésta es vaga.
 Finalmente à un Director
 te rendirás voluntaria,
 y asegúra que en todo tiempo
 por su medio Dios te habla.
 Serás en obedecerle
 fidelísima, y sin tacha :
 del que lo oye, á mi me oye,
 el que no, mucho me agravia.
 Dale una exácta noticia
 de todo quanto te pasa :
 se le fiel en darle cuenta
 como que à Dios has de darla.
 Nunca te separes de él,
 porque serás engañada :
 una oveja sin Pastor
 los Lobos la despedazan.
 Mi voluntad sigue siempre
 en qualquiera circunstancia,
 y hallarás en esta vida
 otra Bienaventuranza.
 Nunca olvides que mi Madre
 es del Cielo puerta franca :

ten presente te la he dado
 para que logres la entrada.
 El que la amare es dichoso,
 quien la sirve perdon halla :
 el que la busca , la encuentra,
 el que la encuentra , se salva.

Si esto hicieres me tendras
 de por vida en tu compana,
 por Redentor en tu muerte,
 y por tu premio en la Patria.

La Esposa. Ya , mi Señor , os tributo
 eternas , humildes gracias
 por esa inmensa bondad
 con que miras à tu esclava.

¿ Quien grande como este Dios,
 cuya Magestad tan alta
 en el Cielo , y en la Tierra
 mira las cosas mas bajas ?

Yo , mi Bien , no cesare
 dia , noche , y madrugada
 de engrandecer vuestro Nombre
 por misericordia tanta.

Bendito Dios , porque en mi
 asi su bondad exalta,
 que no apartó mi oracion,
 ni su piedad en mi causa.

Una cosa le pedí,
y esta pido con instancia,
que me conceda habitar
toda mi vida en su Casa.

Concediòmelo piadoso,
mas me tuvo *desvelada*,
hasta ver por la experiencia
si de verdad le clamaba.

Con aquel , ¡ ò dignacion !
me miro ya desposada
à quien los Angeles sirven,
y cuya hermosura encanta.

Para que otro amor no admita
un Sello puso en mi cara,
y despues me dió este *Velo*,
porque la escondiese cauta.

El anillo de su amor
me entregò con ricas arras ;
y como à Esposa me honrò
con mas preciosa Guirnalda.

Esto ha hecho : ¡ què harè yò
sino tenerle guardada
la fé que le prometí
quando asi me ataviaba !

Ojalà de sus amores
llegue à verme tan prendada,

que

que enferma de muerte viva,
y despues muera no sana !

Ya su instruccion tengo oida.
de lo que quiere que haga,
como el siervo perezoso
no quiero ser reprobada.

Yo harè ; ¿ pero qué harè,
Muger sin virtud, y flaca,
quando mis proprias miserias,
aùn no puedo soportarlas ?

Tù ves, Señor, nada puedo
sino me asiste tu gracia :
dame la que necesito,
y quanto quisieres manda.

Vos sabeis mejor que yo
lo fragil que es esta masa
de que formasteis mi Cuerpo,
y à que ligasteis mi Alma.

A Vos toca sostenerla,
de mi cargo es tolerarla ;
entre los dos ha de hacerse
la empresa de ser yo Santa.

J. Christo.

Està, Esposa, concedida
porque es justa tu demanda :
no impongo yo carga alguna
sin ayudar à llevarla.

Aun-

Aunque dormido en la Nave
 en ocasion de borrasca,
 á mis Apostoles fui
 seguridad, y bonanza.

Nunca duermo, ni aun dormita
 el que al Mundo todo guarda;
 tanto en mi amor eres tú
 qual si sola en él te hallaras.

La Esposa. Animada de esta fé,

segura en esta esperanza
 mis manos à cosas fuertes
 extenderè confiada.

No temerè à mi enemigo,
 ni en su encuentro cosa mala,
 porque conmigo està Dios,
 y con su virtud me arma.

La Cruz de mi Redentor
 es el baculo, y la vara,
 que me consuela, y esfuerza,
 y à mi enemigo quebranta.

Pido vuestra bendicion,
 y la espero ya postrada,
 porque el amor con su peso
 para obrar el bien me arrastra.

J. Christo.

Anda en paz, Esposa mia,
 intenta, y obra prosperada

lo que mi Bondad te inspire,
con quanto tus Leyes mandan.

Aùn tienes mas que saber,
ó de que sèr enseñada;
mas por Parvula no puedes
percebir otra enseñanza.

Nectar te di en mi Doctrina
á tu edad proporcionada,
no alimento de perfectos
à que tus fuerzas no alcanzan.

En tu corazon , y brazo
sellarás mi semejanza,
para que siempre tus obras
testifiquen que me amas.

Asi en fin conseguiràs,
como apeteces , ser Santa;
à Dios , y cuida de serlo
hasta la vision beata.



DES-